

IMPACTOS SOCIOAMBIENTALES DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE TRÁNSITO EN NECOCLÍ, ANTIOQUIA

Socio-environmental impacts of migratory flows
transit in Necoclí, Antioquia

Jair Eduardo Restrepo Pineda¹
Vanessa Paola de León Negrete²
César Alejandro Cardona Duque³
Sagrario Ortiz Núñez⁴
Juan José Cuervo Calle⁵
Carolina Serna Guzmán⁶
Angela María Velásquez Velásquez⁷

Resumen

El artículo analiza los impactos socioambientales ocasionados por los flujos migratorios de tránsito en el municipio de Necoclí, Antioquia, presentados entre los años 2021 y 2023, siendo este último año el que registró un récord histórico de 539,959 migrantes que cruzaron el Darién, de los cuales 445,380 salieron

- 1 Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO. jair.restrepo@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-3959-4550>
- 2 Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO. vanesa.de@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0009-0003-0250-0367>
- 3 Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO. cesar.cardona.d@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0009-0000-1018-0998>
- 4 Universidad Pontificia Bolivariana-UPB. sagrario.ortiz@upb.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-7051-5128>
- 5 Universidad Nacional de Colombia-UNAL. juan.cuervoc@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-5226-3791>
- 6 Fundación Universitaria Católica del Norte-UCN. csernagu@ucn.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-6201-5537>
- 7 Fundación Universitaria Católica del Norte-UCN. amvelasquezv@ucn.edu.co, <https://orcid.org/0000-0003-4583-5709>

desde Necoclí y Turbo, según datos de Migración Colombia. La metodología empleada es mixta, con un método secuencial explicativo, utilizando entrevistas semiestructuradas y encuestas de percepción sobre el impacto local. Los hallazgos evidencian un aumento en la demanda de agua potable en una zona que ya sufría históricamente por el acceso limitado a esta, la disposición inadecuada de aguas residuales lo que aumentó el riesgo de enfermedades hídricas y degradación de los ecosistemas acuáticos.

En el ámbito socioeconómico y de convivencia local aumentó la demanda de alquileres, lo que elevó los precios, promoviendo desalojos y la transformación de viviendas familiares en hostales improvisados; además, la mano de obra migrante desplazó a trabajadores locales al ofrecer menores costos. Esto generó tensiones sociales y episodios de xenofobia, debilitando el capital social comunitario, aumentado la percepción de inseguridad vinculada a los delitos menores y la proliferación del trabajo sexual que alteraron las dinámicas tradicionales de convivencia.

Palabras clave: Migración, impacto ambiental, salud pública, participación comunitaria, Necoclí.

Abstract

This article analyzes the socio-environmental impacts generated by transit migration flows in the municipality of Necoclí, Antioquia, between 2021 and 2023. The year 2023 marked a historic record, with 539,959 migrants crossing the Darién Gap, of whom 445,380 departed from Necoclí and Turbo, according to data from Migración Colombia. The study employs a mixed-methods approach with a sequential explanatory design, using semi-structured interviews and perception surveys on local impacts. The findings reveal an increased demand for potable water in a region that has historically faced limited access to this resource, as well as inadequate wastewater disposal, which heightened the risk of waterborne diseases and the degradation of aquatic ecosystems.

In the socio-economic and community sphere, there was a rise in demand for rental housing, leading to higher prices, evictions, and the conversion of family homes into improvised hostels. Additionally, migrant labor displaced local workers by offering lower labor costs. These dynamics generated social tensions and episodes of xenophobia, weakened community social capital, and increased perceptions of insecurity linked to minor crimes and the proliferation of sex work, all of which altered traditional patterns of coexistence.

Keywords: Migration, environmental impact, public health, community participation, Necoclí.

Introducción

El municipio de Necoclí, ubicado en el Urabá antioqueño, ha experimentado una profunda transformación en su dinámica territorial al consolidarse como un nodo estratégico dentro del corredor migratorio del Darién, este fenómeno se inscribe en un proceso más amplio de movilidad humana a escala continental (Álvarez Velasco *et al.*, 2024). El presente artículo analiza los impactos socioambientales derivados de los flujos migratorios de tránsito en Necoclí, con especial atención al periodo de mayor intensidad comprendido entre los años 2021 y 2023.

La relevancia del estudio radica en la magnitud de la movilidad humana registrada, ya que para 2023 se contabilizaron 520,085 personas migrantes atravesando la selva del Darién (Defensoría del Pueblo, 2024), lo que representa un incremento del 110 % frente a las 248,284 registradas en 2022. De esta cifra, una proporción significativa partió desde las costas de Necoclí y Turbo, consolidando esta zona como la principal puerta marítima hacia el Tapón del Darién. Aunque en 2025 se evidenció una reducción en el volumen de tránsito, los impactos acumulados mantienen una alta persistencia, revelando la fragilidad institucional y la intensidad de los efectos sociales y ambientales en el territorio. En este contexto, el concepto de migración de tránsito resulta central, dado que constituye la base analítica de los impactos examinados. Esta modalidad se entiende como la permanencia temporal de personas migrantes en uno o varios países con la intención de llegar a otro distinto (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2016), sin embargo, el fenómeno que atraviesa el Darién ha mostrado cómo los tránsitos pueden prolongarse en el tiempo debido a obstáculos logísticos, restricciones fronterizas y la acción de redes de tráfico, generando procesos de territorialización (Haesbaert, 2013) en el municipio de Necoclí. Este escenario ha dado lugar a nuevas formas de movilidad definidas como tránsitos migratorios prolongados (OIM, 2020).

La ubicación estratégica de Necoclí, sobre la costa del mar Caribe y al término de la ruta que conecta con Medellín, junto con su enlace vial hacia ciudades intermedias de la región como Montería, ha convertido a este municipio en un centro logístico clave dentro del corredor migratorio sur-norte. Esta condición geográfica fue aprovechada por grupos armados irregulares con presencia histórica en la zona, en el marco del persistente conflicto armado interno colombiano (International Crisis Group, 2023), generando dinámicas ilícitas asociadas al tránsito migratorio, entre ellas el cobro de impuestos extorsivos, el control de las rutas marítimas y la intermediación coercitiva en el transporte de personas. Paralelamente, el volumen y la frecuencia de llegada de población migrante produjeron transformaciones socioeconómicas significativas, entre ellas se destaca la emergencia de una economía migratoria (Castillo *et al.*, 2024), también denominada economía política de la migración en tránsito (Gandini *et al.*, 2024), caracterizada por la generación de circuitos económicos informales

orientados a satisfacer las necesidades básicas de las personas migrantes tales como el alojamiento, la alimentación y el transporte. Si bien esta dinámica ha representado una fuente de ingresos para ciertos sectores locales, también ha profundizado las desigualdades, favorecido prácticas de explotación laboral y ambiental, y contribuido a la reconfiguración del espacio urbano. Este último proceso se expresa en formas de gentrificación inducida por el tránsito migratorio, donde el uso del suelo y la función de las viviendas se transforman para atender la demanda temporal de hospedaje y servicios, alterando las dinámicas sociales tradicionales del municipio.

En el ámbito ambiental, el concepto de refugiados ambientales ha permitido reconocer el estrecho vínculo entre la migración y los procesos de transformación ecológica contemporáneos (Altamirano, 2024). No obstante, persiste la necesidad de profundizar en la comprensión de cómo los flujos migratorios generan impactos ambientales intrínsecos, tanto de forma directa como indirecta. Estos impactos incluyen variaciones demográficas abruptas y la consecuente competencia por recursos naturales como el agua y el suelo. Este fenómeno adquiere particular relevancia en el municipio de Necoclí, caracterizado por la presencia de ecosistemas frágiles tales como playas, manglares y humedales, los cuales son altamente susceptibles a presiones antrópicas. El incremento súbito de la población en tránsito migratorio impone una carga desproporcionada sobre los servicios ecosistémicos, afectando la provisión de agua potable, la gestión de residuos sólidos y la calidad de las fuentes hídricas. Frente a este escenario, la respuesta institucional se ha mostrado fragmentada y débilmente articulada con los instrumentos de planificación territorial debido a la limitada capacidad operativa y presupuestal del municipio ha desbordado su margen de acción, trasladando la responsabilidad de la atención humanitaria hacia las comunidades locales, organizaciones no gubernamentales y redes informales, lo que ha profundizado las brechas de inequidad y la informalidad en la gestión del territorio.

Estado del arte

La migración de tránsito ha emergido como una categoría analítica clave para entender las dinámicas contemporáneas de movilidad, particularmente en corredores migratorios (Navarro y Hernández, 2025). La definición base de migración de tránsito proviene de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2016), que la entiende como una estancia temporal con el fin de alcanzar un destino definitivo. No obstante, en contextos como el Darién, la temporalidad puede extenderse por semanas o incluso meses, debido a factores como la capacidad limitada de embarcaciones, las restricciones impuestas por actores armados o las políticas migratorias de los países de destino, lo que deriva en un tránsito prolongado. Este fenómeno es, en gran medida, el resultado de lo que el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas

(2016) identifica como el aumento de las barreras a la migración internacional. La combinación de medidas de control rigurosas, la falta de cauces regulares de migración y la externalización del control fronterizo restringen las opciones legales y seguras, obligando a las personas a utilizar rutas irregulares y peligrosas. Esta perspectiva es reforzada por autores como Biondini *et al.* (2023), quienes critican el giro securitista en las políticas migratorias latinoamericanas, implementadas en nombre de una “migración segura, ordenada y regular”, pero que en la práctica criminalizan y precarizan aún más la movilidad (Santi, 2020).

Para comprender cómo los flujos migratorios transforman material y simbólicamente los espacios de tránsito, el concepto de “territorialización” resulta fundamental. Desde la perspectiva de Haesbaert (2013), el territorio no es un simple escenario, sino un producto social dinámico, resultado de luchas y estrategias de poder, apropiación y desposesión. La territorialización, en este sentido, se refiere al proceso mediante el cual un grupo o una dinámica social, como la migración, impone su lógica y reconfigura las relaciones en un espacio determinado. Aplicado al caso de Necoclí, el tránsito migratorio irregular puede ser entendido como un proceso de territorialización que redefine el uso del espacio público, activa nuevas economías y tensiona las relaciones de poder locales. Álvarez Velasco, Navarro Alvarado y Echeverri Zuluaga (2024) analizan estas transformaciones en el corredor migratorio Región Andina-Centroamérica, destacando cómo la movilidad genera nuevas geografías económicas y sociales. La noción de “corredor migratorio” (Álvarez, 2016) es útil para visualizar estas rutas no como líneas abstractas, sino como espacios vividos y en constante reconfiguración, donde se territorializan prácticas, conflictos y respuestas institucionales.

Un tercer eje conceptual se centra en las dimensiones económicas del fenómeno, al respecto Gandini *et al.* (2024) proponen el concepto de “economía política de la migración en tránsito” para describir el entramado de actividades económicas, ya sean estas formales, informales e ilícitas que surgen para atender, explotar o beneficiarse de las necesidades de las personas migrantes. Esta economía se caracteriza por su alta rotación, su informalidad y por operar en los límites de la legalidad. Castillo *et al.* (2024) profundizan en esta idea con el concepto de “economía migratoria”, que se refiere específicamente a la comercialización de servicios básicos como alojamiento, transporte y alimentación en contextos de irregularidad y precariedad. Estos estudios destacan la ambivalencia de estas dinámicas, por un lado, representan una estrategia de supervivencia y una oportunidad económica para las comunidades de acogida; por otro, pueden derivar en la explotación de la vulnerabilidad de las personas migrantes, quienes se ven obligadas a pagar precios elevados por servicios esenciales. Esta economía no planificada tiene el potencial de reconfigurar por completo los mercados laborales y de vivienda local, generando fenómenos de desplazamiento de residentes y tensiones sociales, tal como se observa en Necoclí con la transformación de viviendas familiares en hostales informales y el aumento desmedido de los alquileres.

Finalmente, es crucial enmarcar los impactos ambientales de la migración, en tal sentido la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2009) reconoce que la migración, especialmente cuando es masiva y no planificada, puede afectar significativamente el ambiente en los lugares de destino. Bermúdez Jiménez *et al.* (2023), en su estudio sobre el Darién, identifican como principales impactos ambientales potenciales la contaminación de suelos y recursos hídricos, así como la degradación de la flora. Aguilar-Støen (2012) aporta una perspectiva más matizada, argumentando que la migración transforma los entornos no de forma directa, sino a través de sus efectos en el tejido social, los patrones de uso del suelo y los sistemas de acceso a los recursos. Esta visión es crucial para el caso de Necoclí, donde los impactos ambientales, tales como la crisis de agua potable y la mala gestión de los residuos tanto sólidos como líquidos son en realidad un síntoma de fragilidades estructurales preexistentes que son exacerbadas por la presión migratoria.

Metodología

La investigación que sustenta este artículo se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, el cual integró métodos cuantitativos y cualitativos para lograr una comprensión más robusta y contextualizada del objeto de estudio (Hernández Sampieri *et al.*, 2014). La elección de este diseño se fundamenta en la naturaleza compleja y multifacética de los impactos socioambientales de la migración de tránsito, la cual requiere tanto de la cuantificación de tendencias y percepciones generales, como de la profundización en las experiencias, significados y dinámicas subyacentes desde la perspectiva de los actores locales. Dentro del enfoque mixto, se optó por un diseño secuencial explicativo. Este diseño se estructura en dos fases claramente diferenciadas: una primera fase cuantitativa, seguida de una fase cualitativa que busca profundizar, explicar y dotar de sentido contextual los hallazgos obtenidos en la primera etapa (Creswell & Plano Clark, 2017; O’Cathain *et al.*, 2008). La lógica de esta secuencia permitió utilizar los resultados cuantitativos iniciales para informar y orientar el desarrollo del componente cualitativo, garantizando que la recolección de datos cualitativos se centrara en las dimensiones más relevantes y críticas identificadas en la fase exploratoria.

Resultados

Los resultados cuantitativos obtenidos a través de la encuesta de percepción evidencian una valoración mayoritariamente crítica por parte de los habitantes de Necoclí frente a los impactos ambientales y las transformaciones en el uso del suelo derivadas del tránsito migratorio. Más de tres cuartas partes de los encuestados (76.9 %) califican dichos cambios como significativos o muy grandes, mientras que apenas un 1.7 % considera que no se han producido trans-

formaciones perceptibles. Esta tendencia confirma una percepción colectiva de deterioro ambiental progresivo, asociada principalmente con la presión ejercida sobre los ecosistemas costeros, la ocupación irregular del espacio público y la saturación de los servicios básicos.

Desde la perspectiva cualitativa, las entrevistas realizadas complementan esta evidencia estadística al describir una reconfiguración profunda en los usos del suelo, especialmente en el espacio costero del municipio. La playa, antes concebida como eje de recreación y turismo, se transformó en un territorio de acogida precaria y tránsito migratorio, donde llegaron a concentrarse hasta 700 personas simultáneamente durante los momentos más críticos de 2022 y 2023 (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025). Este fenómeno implicó una reorientación funcional del territorio, al convertirse la franja costera en un espacio de residencia temporal, ya que “la playa se convirtió en su hogar” (Entrevistado 11, comunicación personal, 2025) y de interacción económica.

Paralelamente, se configuró una economía informal emergente articulada directamente con las necesidades del tránsito migratorio. Las entrevistas documentaron la proliferación de ventas ambulantes de alimentos y suministros para el viaje, así como la expansión del transporte marítimo informal. Tal como señaló un entrevistado, la migración “es un fenómeno que se alimenta a sí mismo, es decir, que se dinamiza a sí mismo en términos económicos” (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025). Aunque esta dinámica representó una fuente de ingresos para algunos habitantes, ya que “muchas gente mejoró su estilo de vida... mejoraron sus casas, pusieron negocios” (Entrevistado 3, comunicación personal, 2025), también alteró las dinámicas tradicionales del municipio, aumentó la presión sobre los servicios urbanos y acentuó las desigualdades socioespaciales.

En conjunto, los hallazgos convergen en señalar que los flujos migratorios de tránsito han generado un proceso acelerado de transformación territorial en Necoclí, caracterizado por la tensión entre la oportunidad económica y la degradación ambiental, en un contexto institucional con limitada capacidad de gestión y planificación. Una de las actividades económicas más impactantes fue el alojamiento temporal, ya que los testimonios profundizaron en este hallazgo, describiendo cómo la limitada capacidad de la infraestructura turística formal que, según el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (s.f.), creció a 2510 camas y 1240 habitaciones fue ampliamente desbordada. Esto llevó a que numerosas familias locales adaptaran sus viviendas para funcionar como hospedajes informales. Un entrevistado narró: “había personas que tenían su casa grande, entonces la dividía y la mitad la alquilaban a los inmigrantes y la mitad donde ellos vivían” (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025), otro entrevistado afirmó que “la vivienda familiar se convirtió en un negocio” (Entrevistado 3, comunicación personal, 2025).

La dimensión ambiental emergió como una de las más críticas en el análisis de los impactos derivados del tránsito migratorio en Necoclí, ya que los resultados de la encuesta evidenciaron una valoración predominantemente negativa respecto a la gestión del agua y los residuos sólidos, lo cual refleja un deterioro percibido en la calidad ambiental del municipio. Uno de los problemas identificados fue la sobrecarga del sistema de agua potable, provocado por la presión demográfica y las limitaciones estructurales del acueducto municipal. Un entrevistado con responsabilidades institucionales describió la situación de la siguiente manera,

Se dio un colapso del saneamiento de agua, de saneamiento básico y acueducto al incrementarse la demanda y debido al déficit del sistema. Nosotros teníamos que pagar unos carrotanques diarios para abastecer los puntos donde llegaban los migrantes, para que tuvieran acceso al agua, eso tenía unos costos (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025).

Este escenario pone de relieve la vulnerabilidad de la infraestructura básica ante incrementos súbitos en la demanda y la falta de mecanismos de gestión adaptativa.

De manera paralela, la gestión de residuos sólidos constituyó otra dimensión crítica del impacto ambiental. El mismo entrevistado señaló que “cuando estaba toda la oleada de emigrantes venezolanos radicados aquí, el municipio parecía un basurero, porque no se daba abasto con el servicio para poder recoger todo eso” (Entrevistado 5, comunicación personal, 2025), esta situación generó contaminación del suelo, afectación de fuentes hídricas superficiales y subterráneas, y la proliferación de vectores de enfermedad, estos hallazgos son coherentes con las advertencias de Bermúdez Jiménez *et al.* (2023), quienes documentan procesos similares de degradación ambiental en el corredor del Darién asociados al tránsito migratorio.

En cuanto a la convivencia y cohesión social y comunitaria, los resultados cuantitativos revelan un deterioro generalizado en la convivencia comunitaria como consecuencia de los flujos migratorios de tránsito. De los 117 participantes encuestados, el 84% consideró que la convivencia se ha deteriorado ya sea ligeramente (67%) o de manera significativa (17%), mientras que solo un 11% manifestó percepciones de mejora (10% ligera y 1% significativa), y un 5% indicó que no ha existido ningún impacto. Estas cifras reflejan una tendencia clara hacia la percepción de debilitamiento del tejido social, asociada a tensiones emergentes entre población local y migrante. El análisis cualitativo aporta elementos explicativos que ayudan a comprender la naturaleza de este deterioro, ya que las entrevistas evidenciaron que las tensiones sociales se originan principalmente en la competencia por recursos limitados, tales como el acceso al agua, la vivienda y los servicios públicos, así como en los choques culturales y la percepción de trato desigual por parte de las autoridades locales. Como señaló un participante, “la administración pública carece de ciertos recursos para aten-

der a la población de acogida, por eso se genera tensión con la atención a los migrantes en tránsito” (Entrevistado 12, comunicación personal, 2025).

Por otra parte, los resultados evidencian una percepción generalizada de ineficacia en la respuesta institucional ante la crisis migratoria. De los 117 participantes encuestados, el 48.7% calificó las acciones municipales como poco eficientes y un 27.4% las consideró muy ineficaces, lo que implica que más de tres cuartas partes de la población (76.1%) tienen una valoración negativa sobre la gestión local. Solo un 14.5% percibió una eficacia moderada, mientras que apenas el 3.4% la calificó como muy efectiva y un 6% manifestó que no se han implementado programas de atención. Estas cifras revelan una crisis de confianza institucional y una brecha significativa entre las demandas sociales y la capacidad operativa del gobierno local. El componente cualitativo complementa y profundiza esta lectura, ya que las entrevistas realizadas coinciden en señalar que la respuesta institucional fue fragmentada, tardía e insuficiente, reflejando una débil articulación entre la administración municipal y las entidades nacionales. Un actor clave enfatizó que,

La capacidad de respuesta del municipio se vio desbordada porque no se tenía contemplado en la planeación territorial y en el plan de desarrollo una línea estratégica que tuviera que ver con este fenómeno migratorio. Eso fue una coyuntura que llegó antes de la pandemia, y después de la pandemia se incrementó” (Entrevistado 18, comunicación personal, 2025).

Esta falta de previsión estructural, sumada a limitaciones presupuestales y técnicas, derivó en una reacción improvisada y dependiente de actores externos, como organizaciones no gubernamentales, iglesias y redes comunitarias. En consecuencia, la gestión migratoria en Necoclí se caracterizó por su carácter reactivo y asistencialista, más que por una planificación sostenible y articulada al ordenamiento territorial. Esta situación no solo afectó la eficacia de la respuesta inmediata, sino que también profundizó las desigualdades sociales y la vulnerabilidad ambiental, al trasladar la carga de la atención humanitaria a comunidades locales sin los recursos necesarios para afrontarla.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación no solo describen una serie de impactos aislados, sino que revelan un proceso profundo de reconfiguración territorial impulsado por la migración de tránsito irregular. La discusión integra estos hallazgos con el marco conceptual del estado del arte para ofrecer una interpretación crítica de la transformación de Necoclí. Los hallazgos sobre la economía emergente en Necoclí confirman y ejemplifican las tesis de Gandini *et al.* (2024) sobre la “economía política de la migración en tránsito” y de Castillo *et al.* (2024) sobre la “economía migratoria”. El caso de Necoclí demuestra cómo

esta economía se territorializa en un espectro que va desde el emprendimiento de subsistencia hasta la explotación económica. La venta de insumos, la comida callejera y el transporte marítimo expandido son respuestas prácticas a una demanda concreta, pero operan en un vacío regulatorio que facilita la ambivalencia entre la solidaridad y el aprovechamiento.

La transformación de viviendas familiares en hostales informales es el ejemplo más elocuente de esta territorialización. Esta dinámica va más allá de una simple adaptación económica; es una reconfiguración profunda del espacio doméstico y urbano. Como se evidenció en los resultados, esto generó un fenómeno que hemos conceptualizado como gentrificación inducida por el tránsito migratorio. Este concepto se distancia de la gentrificación clásica, impulsada por el capital inmobiliario y clases medias-altas (Smith, 1996), y también de la gentrificación transnacional descrita por Sigler y Wachsmuth (2016), asociada a inversores y élites móviles. En Necoclí, el motor fue la presión de una población vulnerable y precaria, cuya demanda masiva y capacidad de pago limitada pero inmediata, activó un mercado informal de alojamiento que desplazó a residentes locales con menor poder adquisitivo. Este proceso no renovó ni mejoró el parque habitacional de manera sostenible; por el contrario, lo precarizó y lo sometió a una lógica de alto rendimiento y rotación, dejando a muchas familias endeudadas y con infraestructuras subutilizadas cuando el flujo migratorio decayó. Esto revela la profunda insostenibilidad y los efectos perversos de una economía territorializada en la volatilidad y la vulnerabilidad.

Los impactos ambientales documentados —escasez de agua, contaminación por residuos— no pueden atribuirse de manera simplista al volumen de migrantes. En línea con lo planteado por Aguilar-Støen (2012) y el Minambiente (2021), estos impactos son fundamentalmente indirectos y actúan como amplificadores de fragilidades estructurales preexistentes. Necoclí, como muchos municipios costeros y periféricos de Colombia, ya enfrentaba históricamente desafíos en la prestación eficiente de servicios públicos domiciliarios, especialmente agua potable y alcantarillado. La migración de tránsito no “creó” la crisis hídrica; la hizo estallar. La presión demográfica súbita sobre un sistema de acueducto ya deficitario y con baja capacidad de resiliencia, provocó su colapso funcional. La necesidad de recurrir a carrotanques es una muestra clara de la incapacidad del sistema para absorber el choque. De manera similar, el colapso del servicio de aseo evidencia las limitaciones de la infraestructura y la logística municipal para gestionar un aumento exponencial de los residuos sólidos. Por lo tanto, la discusión no debe centrarse en culpar a la población migrante, sino en señalar la histórica debilidad institucional y la falta de inversión en infraestructura resiliente en los territorios de acogida. La migración actuó como un “estrés-test” que dejó al descubierto las profundas brechas en la planificación del desarrollo territorial y la provisión de servicios básicos, afectando por igual a la población local y a las personas en tránsito.

Uno de los hallazgos más críticos de esta investigación es el profundo desbordamiento de la capacidad de respuesta institucional local. La afirmación de un entrevistado de que el fenómeno migratorio no estaba contemplado en la planeación territorial es sintomática de un problema estructural en la gobernanza de la migración en Colombia: la desconexión entre la política migratoria nacional, que a menudo se gestiona desde una lógica de crisis humanitaria, y la planificación del desarrollo local a largo plazo.

La respuesta en Necoclí fue predominantemente reactiva y humanitaria, centrada en paliar los efectos más inmediatos de la crisis (agua, alimentación, alojamiento temporal), pero sin una estrategia integral que articulara esta respuesta con una visión de desarrollo territorial sostenible. Esto generó una doble carga para el municipio: por un lado, asumir costos operativos no presupuestados (como los carrotaques) que desviaron recursos de otros servicios esenciales para la población local; y por otro, gestionar las tensiones sociales derivadas de esta percepción de competencia por recursos escasos. La falta de una gobernanza multinivel efectiva —que articule de manera clara y con recursos suficientes a las entidades nacionales, departamentales y municipales— dejó a la administración local en una posición de extrema vulnerabilidad. La discusión apunta a la necesidad urgente de integrar la variable migratoria en los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y los Planes de Desarrollo Municipal, no como un anexo de gestión de crisis, sino como un componente estructural de la planificación. Esto implica prever escenarios, fortalecer la infraestructura crítica (agua, saneamiento, salud) para que sea resiliente a choques demográficos, y diseñar políticas económicas locales que, sin descuidar la atención humanitaria, eviten la dependencia de economías volátiles basadas en la precariedad.

Conclusiones

El análisis sobre la situación de Necoclí evidencia que el municipio enfrenta una crisis estructural derivada del tránsito migratorio que ha desbordado su capacidad institucional, afectando las dimensiones ambiental, social y económica. La falta de planificación y de una política pública que incorpore la variable migratoria ha generado respuestas fragmentadas y reactivas, percibidas por la población como poco eficientes. Este vacío institucional ha trasladado la gestión de la crisis a la comunidad, aumentando la vulnerabilidad, la inequidad y el deterioro ambiental. En conjunto, los resultados muestran la necesidad urgente de integrar la gestión migratoria en la planificación territorial, fortalecer la coordinación interinstitucional y promover estrategias sostenibles que articulen desarrollo local, cohesión social y protección del entorno.

Referencias

- Aguilar-Støen, M. (2012). 'Con nuestro propio esfuerzo': Understanding the relationships between international migration and the environment in Guatemala. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 93, 25-40. <https://doi.org/10.18352/erlacs.8362>
- Altamirano, T. (2024). *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada* (3ra ed. digital). Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. <http://www.pucp.edu.pe/publicaciones>
- Álvarez, S. (2016). ¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales. *Ecuador Debate*, 155-171. Obtenido de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/12140/1/REXTN-ED97-11-Alvarez.pdf>
- Álvarez Velasco, S., Navarro Alvarado, G., & Echeverri Zuluaga, J. (08 de 11 de 2024). "Nunca vi el Darién cerrado": Transformaciones de la circulación por el corredor migratorio Región Andina-Centroamérica. *Revista Común*. Obtenido de <https://revistacomun.com/blog/nunca-vi-el-darien-cerrado-transformaciones-de-la-circulacion-por-el-corredor-migratorio-region-andina-centroamerica/>
- Álvarez Velasco, S., & Liberona Concha, N. (2025). Irregularized Transits to the South: A Social Force in the Cross-Border Spatial Dispute in South America. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 1-10. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/jlca.70008>
- Bermúdez Jiménez, D. E., Betancourt Hernández, E., Gutiérrez Gutiérrez, L. E., & Morales Saldarriaga, G. T. (2023, agosto). Propuesta para generar un corredor migratorio socioecológico en el Tapón del Darién. *TLATEMOANI. Revista Académica de Investigación*, 14(43). Recuperado de <https://www.eumed.net/es/revistas/tlatemoani/43agosto-2023/tapon-del-darien>
- Biondini, V., Domenech, E., Hinojosa Gordovana, A., & Peñaranda Espinosa, R. J. (2023). Movimientos de migración y prácticas de control de la movilidad en el espacio sudamericano: políticas y lineamientos de acción desde una perspectiva crítica. *CLACSO*. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/248264>
- Castillo, S., Corrales, P., Hernández, I., Sanjur, G., Yañez, Y., & Acevedo, E. (2024). Economía migratoria en la travesía por la selva del Darién. *Revista Semilla Científica*, (5), 244-256. <https://doi.org/10.37594/sc.v1i5.1384>
- Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (2016). *Informe del Relator Especial sobre los derechos humanos de los migrantes, François Crépeau* (A/HRC/31/35). Naciones Unidas. <https://docs.un.org/es/A/HRC/31/35>
- Defensoría del Pueblo. (2024, 15 de enero). *Más de 520.000 personas migrantes atravesaron la selva del Darién en el 2023*. <https://www.defensoria.gov.co/-/m%C3%A1s-de-520.000-personas-migrantes-atravesaron-la-selva-del-dari%C3%A9n-en-el-2023>

- Gandini, L., Álvarez Velasco, S., & Feldmann, A. E. (2024). Más allá del Darién: Economía política de la migración en tránsito por el corredor migratorio Región Andina-Centroamérica. *REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 32(1), e322030. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880003223>
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42. Recuperado en 19 de agosto de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&tlng=es
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- International Crisis Group. (2023). *Un cuello de botella en las Américas: Crimen y migración en el Tapón del Darién*. <https://www.crisisgroup.org/es/latin-america-caribbean/andes/colombia-central-america/102-bottle-neck-america-crime-and-migration>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia. (s.f.). *Estadísticas territoriales de turismo*. Portal de Información Turística de Colombia-PortuColombia. <https://portucolombia.mincit.gov.co/tematicas/estadisticas-territoriales-de-turismo-1>
- Navarro, A., & Hernández, A. (2025). Del Tapón del Darién al de Tapachula. Trazo y conformación de nuevas rutas de migrantes que se desplazan con destino a Estados Unidos. *Encartes*, 8(15), 151-188. <https://doi.org/10.29340/en.v8n15.417>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2025, 8 de mayo). *Supervisión en movimiento: El monitoreo de los migrantes en el Tapón del Darién*. <https://www.ohchr.org/es/stories/2025/05/monitoring-motion-migrants-darien-gap>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2025). Situación de los derechos humanos en Colombia: Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- Santi, S. (2020). ¿Qué es la “migración ordenada”? Hacia el multilateralismo asimétrico como motor de las políticas de control migratorio global. *Colombia Internacional*, 104, 3-32. <https://doi.org/10.7440/colombiaint104.2020.01>
- Sigler, T., & Wachsmuth, D. (2016). Transnational gentrification: Globalization and neighbourhood change in Panama's Casco Antiguo. *Urban Studies*, 53(4), 705-722. <https://doi.org/10.1177/0042098014568070>